

## MES DE AGOSTO

“VUELVE TU MIRADA A JESUCRISTO, PORQUE TE LLAMA”

Queridas familias reciban un saludo fraterno, acompañado de las bendiciones que cada día nos concede Nuestro Señor Jesucristo.

Los invito para que antes de esta fecha, reúnan a sus hijos para leerles este mensaje. Hoy me dirijo a ustedes mediante esta carta que les escribo como padre. Quiero contar con ustedes para que motiven a sus hijos jóvenes para que participen en el **Encuentro Parroquial Juvenil** que se realizará en nuestra parroquia el **11 de este mes**, dicho encuentro será una oportunidad para que los jóvenes se encuentren con Jesucristo, volviendo su mirada a Él que los ha llamado a participar en la Iglesia desde el día del bautismo.



Querido joven te digo que es maravilloso saber que Jesucristo te ha elegido para que seas hijo amado de Dios Padre. En todo tiempo llama a las personas de buena voluntad que quieran seguirlo, pero para ello hay que volver la mirada a Él, que se acerca a la puerta de tu casa, te busca y quiere invitarte a renovar tu fe en Él; así lo hizo con los pescadores de Galilea, Simón Pedro y su hermano Andrés, con Santiago y su hermano Juan, entonces ellos fascinados por su amistad, escucharon el llamado de Jesucristo, Maestro, lo dejaron todo y lo siguieron. (Mt. 4, 18-22).

Jesús, al llamarte te mira a los ojos, te habla como amigo, así como lo hizo con el joven que acudió a Él, para preguntarle: “¿Maestro bueno qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna? Jesús le dijo, cumple los mandamientos, y como Jesús vio que los había cumplido, le dijo, una cosa te hace falta, anda vende lo que tienes y dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, pero, frunció el ceño y se marchó triste porque era muy apegado a sus riquezas (Mt. 19, 16.21-22).

Estimado joven te cuento que durante este año nuestra Diócesis está enfocando toda la acción pastoral para que todo el pueblo bautizado escuche de nuevo el llamado de Jesucristo, Maestro, para encontrarse con Dios. Deja pues el miedo y responde con generosidad a Jesús que te llama. Conócelo, síguelo y ámalo, Él no te quita nada y en cambio te da lo que necesitas para ser feliz y encontrar la salvación.